



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Educación

Escuela Profesional de Educación

**La afectividad interpersonal y el aprendizaje en los
estudiantes de educación secundaria**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Para optar el Grado Académico de Bachiller en Educación

AUTOR

Eduardo Humberto DEL CASTILLO KUSTERMAN

ASESOR

Dra. Julia TEVES QUISPE

Lima, Perú

2021



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Del Castillo, E. (2021). *La afectividad interpersonal y el aprendizaje en los estudiantes de educación secundaria*. [Trabajo de investigación de bachiller, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Educación, Escuela Profesional de Educación]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Hoja de metadatos complementarios

Código ORCID del autor	https://orcid.org/0000-0003-2400-1975
DNI o pasaporte del autor	46056661
Código ORCID del asesor	https://orcid.org/0000-0002-7009-9937
DNI o pasaporte del asesor	23865799
Grupo de investigación	No pertenece
Agencia financiadora	Autofinanciado
Ubicación geográfica donde se desarrolló la investigación	Perú, Departamento de Lima, distrito de Los Olivos. Latitud: -11.9917, Longitud: -77.0706 11° 59' 30" Sur, 77° 4' 14" Oeste
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2019 – 2020
Disciplinas OCDE	https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.03.01



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN - EPE

**ACTA DE EVALUACIÓN DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
DE DON EDUARDO HUMBERTO DEL CASTILLO KUSTERMAN
PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN
EN LA MODALIDAD NO PRESENCIAL (R.R. N° 01242-R-20)**

Estando en la ciudad de Lima, a los 21 días del mes de julio de 2021, se reunieron los miembros del jurado evaluador, en la modalidad no presencial a través de la plataforma virtual Google Meet, conformado por la Dra. Esther Mariza Velarde Consoli, como presidenta, Dr. Yolvi Ocaña Fernández y Mg. Elí Romeo Carrillo Vásquez, como miembros del jurado; para calificar la sustentación del Trabajo de Investigación titulado: **“La afectividad interpersonal y el aprendizaje en los estudiantes de Educación Secundaria”**, presentado por don **EDUARDO HUMBERTO DEL CASTILLO KUSTERMAN**, para optar Grado Académico de Bachiller en Educación.

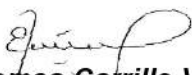
Después de escuchar la exposición del graduando, el jurado procedió a formular las preguntas del reglamento y luego de una calificación en privado decidió otorgarle el calificativo de:

15 - QUINCE

APROBADO

Como testimonio del acto realizado, cada uno de los miembros del jurado procedió a suscribir la presente ACTA para que sea remitida a las instancias correspondientes, a fin de que se expida previo trámite administrativo, el diploma que acredite al graduando como Bachiller en Educación.


Dra. Esther Mariza Velarde Consoli
Presidenta


Mg. Elí Romeo Carrillo Vásquez
Miembro del Jurado


Dr. Yolvi Ocaña Fernández
Miembro del Jurado



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN - EPE

**ACTA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN
EN LA MODALIDAD NO PRESENCIAL (R.R. N° 01242-R-20)**

NOMBRE DE LA AUTOR: **EDUARDO HUMBERTO DEL CASTILLO KUSTERMAN**

TÍTULO DE LA TESIS: *“La afectividad interpersonal y el aprendizaje en los estudiantes de Educación Secundaria”.*

JURADO INTEGRADO POR LOS PROFESORES:

PRESIDENTA: DRA. ESTHER MARIZA VELARDE CONSOLI

MIEMBRO DE JURADO: DR. YOLVI OCAÑA FERNÁNDEZ

MIEMBRO DE JURADO: MG. ELÍ ROMEO CARRILLO VÁSQUEZ

RESULTADO FINAL: **15 - QUINCE**
.....
APROBADO
.....

Lima, 21 de julio de 2021


.....
Dra. Esther Mariza Velarde Consoli
Presidenta


Mg. Elí Romeo Carrillo Vásquez
Miembro del Jurado


Dr. Yolvi Ocaña Fernández
Miembro del Jurado

LISTA DE CONTENIDOS.....	i
RESUMEN.....	iii
I. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Presentación y descripción del trabajo.....	1
1.2. El propósito y el objetivo del trabajo.....	1
II. DESARROLLO DEL TRABAJO.....	2
2.1. Exposición de la T o motivación.....	2
2.2. Explicación del problema.....	2
2.3. Análisis del problema.....	3
2.4. Posible solución.....	3
2.5. Desarrollo de la argumentación.....	4
2.5.1. La afectividad.....	4
2.5.1.1. Factores afectivos.....	5
2.5.1.2. Afectividad intrapersonal.....	6
2.5.1.3. Afectividad sociogrupal.....	7
2.5.1.4. Afectividad interpersonal.....	7
2.1.5.4.1. Aprecio interpersonal.....	8
2.1.5.4.2. Conocimiento interpersonal.....	9
2.1.5.4.3. Destrezas interpersonales.....	9
2.5.2. Emoción.....	11
2.5.2.1. Modelo de las emociones como información social.....	11
2.5.3. Lenguaje expresivo.....	12
2.5.4. Aprendizaje.....	12
2.5.4.1. Aprendizaje digital.....	13
2.5.5. Motivación.....	15
2.5.5.1. Motivación epistémica.....	16
2.5.6. Afectividad y aprendizaje.....	16
2.5.6.1. Sistema de Procesamiento Cognitivo – Afectivo.....	17
2.5.6.2. Principio de lo afectivo y lo cognitivo en el proceso pedagógico.....	18
2.5.7. Redes sociales.....	19
2.5.8. Teoría interpersonal.....	20
2.6. Análisis de los planteamientos del trabajo.....	21
2.7. Posible refutación.....	34

CONCLUSIONES.....	36
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	37

RESUMEN

La presente investigación diseñada en forma de ensayo, ha tenido como objetivo plantear la relación de la afectividad interpersonal con el aprendizaje en los estudiantes de educación secundaria. Se plantea una serie de propuestas para que se fomente la afectividad interpersonal a los estudiantes, con la participación de docentes, psicólogos de las instituciones educativas, siendo prioritario la participación de los apoderados de los estudiantes.

Con respecto al desarrollo de la argumentación, se analiza una serie de teorías que explican la afectividad interpersonal, haciendo mayor énfasis en la propuesta planteada por De Zubiría (2007). En función a la propuesta realizada por dicho autor, se agregó otros planteamientos de diversos autores, para añadir solidez al presente ensayo. Cabe destacar que se analizó "Modelo de las emociones como información social" de Van Kleef (2010) como también el, "Sistema de Procesamiento Cognitivo - Afectivo", de Shoda et al. (2013); cuyos modelos aportan a la presente investigación, enfoques para una mejor comprensión del ser humano. La presente investigación diseñada en forma de ensayo, ha tenido como objetivo plantear la relación de la afectividad interpersonal con el aprendizaje en los estudiantes de educación secundaria.

Se plantea una serie de propuestas para que se fomente la afectividad interpersonal a los estudiantes, con la participación de docentes, psicólogos de las instituciones educativas, siendo prioritario la participación de los apoderados de los estudiantes. Con respecto al desarrollo de la argumentación, en función a la propuesta realizada por De Zubiría (2007), se agregó otros planteamientos de diversos autores, para añadir solidez al presente ensayo. Cabe destacar que se analizó "Modelo de las emociones como información social" de Van Kleef (2010) como también el, "Sistema de Procesamiento Cognitivo - Afectivo", de Shoda et al. (2013); cuyos modelos aportan a la presente investigación, enfoques para una mejor comprensión del ser humano.

CAPITULO I

INTRODUCCION

1.1. Presentación y descripción del trabajo

El presente capítulo busca que el lector pueda conocer con una breve explicación las preguntas que motivaron realizar una investigación como esta. En esta investigación se exponen propuestas teóricas, las cuales permitirán una comprensión adecuada de los conceptos utilizados para el análisis de la investigación. Siguiendo el modelo de un ensayo, se centrará en la afectividad interpersonal y el aprendizaje de los estudiantes de secundaria. La afectividad intrapersonal, consiste en las capacidades que todo ser humano tiene, desde su ámbito interior. Aquí las capacidades del individuo están en su plano latente, mental; por ejemplo: la reflexión y la crítica.

La afectividad interpersonal, por el contrario, se centra en las capacidades que todo ser humano puede desarrollar con sus semejantes. Es la capacidad que un ser humano siente al pertenecer a una colectividad, con lazos de fraternidad o parentesco que los caracteriza; por ejemplo: la empatía y la solidaridad. Ambos tipos de afectividades son relevantes para el ser humano; me centraré en la interpersonal, dado que ha sido la más afectada por la presente pandemia. Al decretarse el aislamiento social obligatorio, muchos jóvenes han visto perjudicados sus interacciones sociales, y concretamente los estudiantes escolares, mermando su desarrollo interpersonal, algo crítico, considerando que aún se encuentran en su etapa formativa.

1.2. El propósito y el objetivo del trabajo

El trabajo tiene como propósito aportar al estudio de la afectividad interpersonal; demostrando la importancia que tiene este tipo de afectividad para los seres humanos, concretamente para los estudiantes para su aprendizaje. Supone un esfuerzo para ayudar a la juventud educativa a mejorar sus aprendizajes, reconociendo y mejorando su afectividad interpersonal. El objetivo es analizar la afectividad interpersonal, los criterios y conceptos que la comprometen, y su relación con el aprendizaje de los estudiantes de educación secundaria. El estudiante, al desarrollarse mejor como persona en el espacio educativo, conllevará a que mejore sus aprendizajes.

CAPITULO II

DESARROLLO DEL TRABAJO

2.1. Exposición de la T o motivación

Una nación sin una buena educación, es una nación sin futuro; un país que no conoce la parte cognitiva de los jóvenes, tiene una alta probabilidad de tener políticas educativas vacías o sin los resultados previstos. Es necesario que el sector educativo utilice las poderosas herramientas que ofrece la psicología afectiva, para realizar estudios más profundos de los estudiantes, que serán los pilares de la nación.

Los estudiantes deben comprender, como seres sociables, que no deben asumir sus aprendizajes como archipiélagos, esto quiere decir aislados unos de los otros, sino deben estar orientados al desarrollo de valores, junto con el apoyo y reconocimiento de sus semejantes, esto es tener un desarrollo interpersonal adecuado. Dicho desarrollo debe ser fomentado por los docentes, psicólogos y el entorno familiar de dichos estudiantes, así se construirá una mejor educación para el país.

2.2. Explicación del problema

La presente pandemia del Covid19, ha conllevado el distanciamiento de muchos espacios, privando a muchas personas del contacto social. En el ámbito educativo, estas medidas de distanciamiento y aislamiento, han conllevado a que se priorice la educación virtual, siendo las plataformas principales los programas "zoom" y "Google meet". En dichas plataformas virtuales los estudiantes pueden mantener clases desde su casa, a través de sus ordenadores o teléfonos celulares; sin embargo, dicha educación virtual carece del contacto físico que se apreciaba en las aulas antes de la pandemia.

Las aulas virtuales (como el conjunto de estudiantes, que desde sus casas u otros espacios, procesan el aprendizaje brindado por sus profesores) crean monotonía, muchas veces saturación en el estudiante. Esto ha conllevado al descenso del aprendizaje por parte de los estudiantes, por carecer de un factor que se apreciaba en la educación presencial, la afectividad interpersonal.

2.3. Análisis del problema

Pregunta orientadora: ¿Cómo la afectividad interpersonal se relaciona con el aprendizaje de los estudiantes?

La afectividad interpersonal es una variable importante en el desarrollo integral del estudiante, porque crea en el ambiente educativo, un clima de respeto y armonía; la carencia de estos dificulta las relaciones interpersonales, creando un ambiente caótico que conduce a la monotonía y a los conflictos. En lo que respecta a los estudiantes de la educación secundaria del Perú, conviven más de 40 horas semanales con otros jóvenes en un aula de clases, durante todo un año académico, siendo el aproximado anual de 1500 horas de convivencia en un aula de clases.

Dada las tecnologías actuales, como también el incremento de familias disfuncionales, en los estudiantes puede ocurrir una crisis de las relaciones interpersonales, concretamente en la afectividad interpersonal. El estudiante manifestara esta crisis, en el desarrollo de conflictos con sus compañeros de aula, en un bajo rendimiento académico, además de replicar el problema en su ámbito familiar y comunitario.

Por lo tanto, los escolares que padezcan una crisis o mal desarrollo de sus relaciones interpersonales manifiestan también un descenso en sus aprendizajes, y si esta crisis continua, el estudiante manifestará poco o ningún respeto hacia la autoridad, como también, hacia las normas de convivencia que pueda tener un entorno social. Si esto continua, con el pasar del tiempo, esa falta de respeto a la autoridad se plasmara, en carecer de objetivos o metas de su vida, de no tener ningún interés por realizar un aporte positivo a la sociedad; y transgredir la ley.

2.4. Posible solución

El desarrollo de la afectividad interpersonal debe fomentarse en talleres, en los cuales el psicólogo de la institución educativa, en coordinación con los tutores y los demás profesores desarrolle actividades informativas y lúdicas junto con los estudiantes.

Los profesores, como tutores y psicólogos también podrían realizar reuniones con los padres de familia, explicando la importancia de la afectividad interpersonal, de tal forma que los padres asimilen la importancia de este tipo de afectividad.

La afectividad interpersonal en los estudiantes conducirá a que dispongan de herramientas para desarrollarse como seres humanos. Las herramientas pertenecen en su capacidad de lograr empatía con los estudiantes, cuyos factores están determinados por el aprecio interpersonal, el conocimiento interpersonal y las destrezas interpersonales. Los estudiantes que tengan desarrollado la afectividad interpersonal, tendrán mejores niveles de aprecio interpersonal, conocimiento interpersonal y habilidades interpersonales, siendo este último factor la culminación de un desarrollo exitoso como seres humanos.

Dado que la educación secundaria es la parte fundamental que conducirá a los jóvenes a la educación superior, es de suma importancia que se desarrolle la afectividad interpersonal en esta etapa; en el caso que aún no se haya podido desarrollar en la educación primaria. Si no se toman medidas serias para el desarrollo de la afectividad interpersonal, los jóvenes llegaran a la mayoría de edad, y no podrán pertenecer a organizaciones educativas de índole superior o laboral, y de lograrlo, permanecerán fugazmente, no desarrollándose como seres humanos, dado que vivirán ignorando a otras personas.

Por lo tanto, la afectividad interpersonal será de gran importancia para los alumnos, dado que, potencializara su conducta y aprendizaje significativo conllevando a una buena armonía social en su institución educativa. Además, los estudiantes podrán conformar, la masa de ciudadanos exitosos que enriquecerán a la sociedad, conduciéndola hacia un futuro que será beneficioso para la nación.

2.5. Desarrollo de la argumentación

2.5.1. La afectividad

La afectividad, según Godoy y Campoverde (2016) es la conexión que se forma entre la gente durante el momento que interactúan, provocando una interdependencia de dominio mutuo (p.5).

Al respecto, se aprecia cuatro características de la afectividad, según De Zubiría (2007). En primer lugar la afectividad es multifuncional y opera con personas de entornos cercanos o lejanos, e incluso con uno mismo; segundo lugar, la afectividad, gracias al capitalismo, ha alcanzado su valor máximo como competencia, aunque quien la practique solo sea para cumplir determinadas metas en un entorno laboral; tercer lugar, cualquier déficit afectivo tiene consecuencias costosas en términos de infelicidad, de enfermedad física y mental; y en cuarto lugar, por causa de la cultura occidental, las primeras industrias e instituciones educativas sobrevaloraron la inteligencia, haciendo a la afectividad rezagarse (p.41).

También el afecto de las demás personas hacia un individuo es de vital importancia, dado que desempeña un papel importante, dado que ayudará al individuo a dar un sentido a sus situaciones y la toma de sus decisiones sociales (Zhang, 2012, p.17). Con respecto a los agentes moldeadores, el niño es un agente moldeador junto con el ambiente. El ambiente puede moldear el comportamiento del niño, pero el niño con sus acciones también puede modificar el ambiente. Además, el desarrollo de cualquier comportamiento, se debe además, a la asociación entre estímulos de intervalos temporales amplios, manifestándose en conductas afectivas de niños, como también de adultos (Bijou y Baer, 1978, como se citó en Izquierdo y Gómez-Acosta, 2013, p.7).

Se puede apreciar que la afectividad en una persona está relacionada directamente con su entorno, basada en las expresiones que la persona pueda recibir. Si dicha persona está desarrollándose, ósea está en la etapa de la niñez y la adolescencia, el entorno será más decisivo en la formación de su afectividad, siendo así, la afectividad es directamente proporcional al entorno, si este último es positivo, la persona tendrá una afectividad positiva; si el entorno es caótico o conflictivo, la persona tendrá una afectividad negativa.

2.5.1.1. Factores afectivos

Los factores afectivos según Medina (2010), son de origen innato, y otros se van desarrollando a medida que el ser humano crece e interactúa con su familia y sociedad. Al respecto, los factores afectivos sirven para entender como nos relacionamos con el otro.

Estos factores afectivos que observamos, son nuestras emociones, sentimientos, actitudes, valores y principios. Dentro del desarrollo del ser humano es frecuente ver en ocasiones no se logren desarrollar los factores afectivos a cabalidad, lo cual conduce a que dentro de las sociedades se presentan dificultades de convivencia (Medina, 2010).

Los factores afectivos según Arnold y Foncubierta (2019), se dividen entre aquellos individuales y los de relación (dinámica de grupo, la empatía, etc.). Estos autores realizan esta separación para poder comprender la red de interacción y mutua influencia de todos los elementos implicados en la enseñanza; mencionando además que puede ocurrir por parte del docente, acciones como la motivación y la desmotivación, provocando esta última la baja autoestima del estudiante. Se puede apreciar que los factores afectivos pueden variar debido al entorno interior de cada estudiante (estado de ánimo, emociones, sentimientos, etc.), como también al entorno externo (compañeros, respeto por las normas en su aula, etc.).

2.5.1.2. Afectividad intrapersonal:

La afectividad intrapersonal, según De Zubiría (2007) acciona los mecanismos de autocomprensión, la autovaloración y la autoadministración. La autocomprensión involucra las operaciones cognitivas, afectivas y ejecutivas. La autocomprensión o autoconocimiento descifra la estrategia general de la propia vida, contextualiza cada vivencia, la ubica en la línea temporal pasado-presente-futuro de nuestra propia y única existencia.

La autovaloración, va relacionada directamente con la autoestima, y esta última promedia los desempeños que una persona pueda tener. Con respecto a la autoadministración, esta es ejecutiva, práctica y operativa, atañe al saber hacer, al saber práctico para dirigir y administrar nuestro yo. Según sea la motivación, se pueden dividir en proactivas o positivas e inhibidoras o negativas (De Zubiría, 2007).

Las “autocreencias precisas” es otra definición correspondiente al autoconocimiento, pero este último conceptualmente se refiere a la correspondencia entre un juicio (en este caso un auto-juicio) y la realidad. Lo contrario al autoconocimiento serían las "autocreencias inexactas"; sin embargo, es un error pensar que son inexactas todas las formas de autocreencias (Tenney et al., 2013, p.25).

2.5.1.3. Afectividad sociogrupal

Este tipo de afectividad, según De Zubiría (2007), se desarrolla gracias al módulo afectivo, que vincula a las personas con algunas estructuras grupales, permitiendo la asimilación de las características que definen a un líder que son la comprensión de los grupos y los subgrupos sociales. Además, todo líder deberá fomentar, en primer lugar, el cumplimiento de los objetos encomendados a su grupo o equipo; y en segundo lugar, el mantenimiento de la cohesión, mediante la motivación hacia sus compañeros de equipo.

2.5.1.4. Afectividad interpersonal

La afectividad interpersonal, según De Zubiría (2007), tiene por tarea comprender a otros, su expresión superior lo constituye el talento interpersonal. Comprender a otro involucra la unidad afectiva y la unidad cognitiva, la primera, activará el interés motivacional por el "otro"; el segundo, separará las apariencias de las realidades subjetivas que fundan la personalidad del otro, de su ser.

La unidad afectiva dará origen al *aprecio interpersonal*; la unidad cognitiva dará origen al *conocimiento interpersonal*. Cuando se desarrolle el aprecio interpersonal y el conocimiento interpersonal, la persona tendrá capacidad de tener *destrezas interpersonales*. Por lo tanto, la afectividad interpersonal comprende: Aprecio interpersonal, Conocimiento interpersonal y destrezas interpersonales (De Zubiría, 2007).

El entender la afectividad interpersonal, implica entender como el individuo logra las complejas maneras de interpretar a otro, descubrir sus intenciones, procesar sus sentimientos, sus anhelos, ilusiones y comportamientos posibles, valorarlos y darles un contexto, en cada momento y circunstancia particular (De Zubiría, 2007). La afectividad interpersonal, según Medina (2010), aborda las relaciones de un individuo con el otro, por ejemplo las que comprenden los ámbitos de pareja, familia y amigos. Esta conexión afectiva comprende tres elementos, en primer lugar, valorar a las otras personas; luego conocerlas; y por último saber interactuar con ellos.

La afectividad interpersonal permitirá a los escolares de una determinada institución, ser un grupo unido y empático entre sí; todo esto mediante una secuencia, que se inicia con el afecto interpersonal, en el cual se entrelaza toda la información referente a la otra persona;

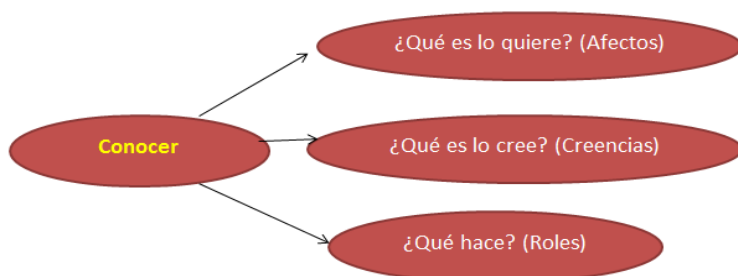
luego viene el conocimiento interpersonal, en el cual se realizan juicios valorativos; y por último las destrezas interpersonal, que permitirán establecer un vínculo social con el otro estudiante.

2.1.5.4.1. Aprecio interpersonal

También denominada "unidad afectiva", cuya acción se manifiesta en “conocer a otro”, esto último implica, fabricar pensamientos, afectos y creencias en dicha persona, cuyo resultado es una teoría de ella (De Zubiría, 2007). El “Otro” alude al “semejante” y al “prójimo”, como también comprenden la diferencia, la similitud, o la proximidad. Al decir "Otro" nos referimos a cualquier persona que no sea “Yo”, al decir "semejante", aludimos a una entidad, al decir "prójimo", a una cercanía (Freud, 1950, como se citó en Delprestitto, et al., 2008, p.131).

Sin las operaciones afectivas de: observar, escuchar y deducir; es imposible comprender a las personas o tenerles un aprecio personal; para lograr esto último, se necesita saber sobre la persona, en que cree, cuáles son sus afectos (es decir que quiere) y cuáles son sus roles (Medina, 2010).

El aprecio interpersonal se especializa en valorar y optar ante seres vivos y objetos (De Zubiría, 2007). Por lo tanto, “conocer a otro” o “conocer” implica lo siguiente:



Fuente: Elaboración propia, basada en “La afectividad humana” de De Zubiría Samper M. (2007). Fundación Internacional de Pedagogía, Bogotá.

En los afectos se aprecian juicios de valor, que contienen sentimientos, actitudes, emociones, por ejemplo: admirar, aborrecer, despreciar. Las creencias van dirigidas al mundo, la sociedad, los seres humanos; incluido uno mismo. Con respecto a los roles, reflejan cómo ocupa su tiempo cada quien (De Zubiría).

2.1.5.4.2. Conocimiento interpersonal

También denominada "unidad cognitiva", la participación de esta unidad conduce a separar las apariencias de las realidades subjetivas que fundan la personalidad del otro, su ser. Se especializa en pensamientos, palabras, mitos, códigos jurídicos, poesía y luego ante teorías, sinfonías, culturas. Comprende los instrumentos de conocimiento y las operaciones intelectuales (De Zubiría). La importancia del área cognitiva radica en que abarca las características cognoscitivas (de pensamiento) o sus limitaciones. Una persona, con el área cognitiva, es capaz de interpretar adecuadamente su entorno social y hace razonamientos, inferencias y atribuciones apropiadas, incluidas las competencias de regulación verbal (Muñoz y Novoa-Gómez, 2010, como se citó en Izquierdo y Gómez-Acosta, 2013).

Existe un proceso, que consiste en el ordenamiento cerebral de los contenidos que se asimilan por vía de los sistemas senso-perceptuales, para solucionar estados novedosos en función a prácticas pasadas, dicho proceso es el desarrollo cognitivo (Ordoñez y Tinajero, 2005, como se citó en Albornoz y Guzmán, 2016).

2.1.5.4.3. Destrezas interpersonales

También denominada "unidad ejecutiva", esta unidad opera o funciona para profundizar el vínculo. La psicología afectiva subdivide la destreza personal en cuatro competencias. En primer lugar, la de "iniciar vínculos"; segundo lugar, la de "profundizar"; tercer lugar la de "desconflictualizar" dichos vínculos; y en segundo lugar, la de "concluir" dichos vínculos. Por lo tanto, las destrezas interpersonales comprenden el lenguaje y las operaciones expresivas. (De Zubiría, 2007).

Los vínculos afectivos unen a los individuos en una situación relacionada con el desempeño, que según Washington (2013), proporcionan la base para la "confianza afectiva"; esta última junto con la "confianza cognitiva" no son interdependientes, pero tampoco excluyentes, dado que ambos tipos de confianza están presentes en algún nivel de la relación de confianza.

Los vínculos afectivos tienen una función relevante, dado que son elementos que transforman las relaciones, como también se constituyen en el receptor que asimila todo

contenido esencial para el desarrollo cognitivo; por lo tanto, dichos vínculos son de gran importancia para la formación de la identidad del ser humano y su desarrollo afectivo (Horno, 2008). La importancia que tienen las vinculaciones afectivas sobre la regulación de las emociones, se debe a que dicha regulación impacta sobre los circuitos neuronales (Coan 2010, como se citó en Granado y Filella, 2013, p.77). Las destrezas interpersonales están inherentemente basadas, según Bradley (2014) en las relaciones y orientado a los procesos, definiéndose por el efecto que tiene la comunicación sobre otra persona.

Si se desea tener destrezas interpersonales, se debe cumplir determinadas competencias, siendo en primer lugar la de comunicarse de manera general con otras personas de cualquier ámbito económico o social; segundo lugar, demostrar la comprensión de las emociones; tercer lugar, comunicarse de manera efectiva en un entorno de rutina; cuarto lugar, pertenecer a un equipo de cualquier índole, como miembro o como líder; quinto lugar, desenvolverse con otros miembros que no pertenezcan a su rutina; y en sexto lugar, mantener una adecuada correspondencia a nivel social o institucional (Bradley, 2014).

Con respecto a las destrezas interpersonales de índole comunicacional, Blandhol (2012) plantea que afectan la experiencia individual y mejoran resultados grupales de la vida y el trabajo. Cuando el individuo es capaz de comunicarse de una manera efectiva y apropiada, cumple varias necesidades humanas básicas, como la necesidad pertenecer, la necesidad de competencia y la necesidad de autonomía.

Pueden tener resultados negativos la falta de habilidades de comunicación interpersonal. Se ha comprobado que la carencia de dichas habilidades, está ligado con la depresión, la soledad y la ansiedad social (Wenzel et al., 2010, como se citó en Blandhol, 2012). Por el contrario, se ha demostrado que las destrezas interpersonales están asociadas con un amplio conjunto de indicadores de bienestar psicológico, incluyendo la satisfacción con la vida, autoeficacia, felicidad y un mejor nivel de vida, sugiriendo la posibilidad de mejorar la salud psicológica impartiendo habilidades de comunicación interpersonal (Segrin y Taylor, 2007, como se citó en Blandhol, 2012).

Sobre el tipo de destrezas interpersonales a desarrollar, Medina (2010) recomienda la asertividad y la empatía. La asertividad es saber decir lo correcto en el mejor momento

posible y de la manera más apropiada; practicarla permitirá no herir susceptibilidades y así tener relaciones más armónicas. Con respecto a la empatía, es la cualidad que permite ponerse en el lugar del otro e imaginar cómo se siente; practicarla permitirá ganar mucho en prudencia y ser colaborativo con los demás.

Se puede apreciar que la confianza es de vital importancia para el desarrollo de los vínculos afectivos, a menudo se escucha entre los escolares decir: “no tengo confianza con él, por eso no le hablo”; por lo tanto, tener vínculos fuertes en un grupo escolar determinado ayudará al desarrollo del afecto interpersonal.

2.5.2. Emoción

Las emociones son manifestaciones de los impulsos, con un gran valor de adaptación, que tiene visibles evidencias a nivel del organismo, como las expresiones, experiencias o el procesamiento mismo de la información. Dichas manifestaciones, son potentes pero efímeras de duración y brotan ante el balance de algún suceso previo (Fredrickson, 2001, como se citó en Vecina, 2016).

Los procesos de la emoción, según Mora (2013), pueden operar sin determinación consciente. La finalidad reguladora de las emociones, junto con su automatismo primordial, no son negadas como función articuladora, si ocurren multitud de variaciones individuales o la presencia del ámbito cultural.

2.5.2.1. Modelo de las emociones como información social

El modelo de las emociones como información social (En inglés: The emotions as social information, cuya sigla es: EASI.), según Van Kleef (2010) tiene sus raíces en un enfoque social-funcional de la emoción. El modelo se basa en el supuesto de que las interacciones sociales son a menudo ambiguas y que las emociones ayudan a desambiguar dichas interacciones, proporcionando información sobre los sentimientos, deseos, motivos e intenciones de la persona.

Las expresiones emocionales a menudo evocan reacciones afectivas en los observadores, que pueden posteriormente influir en su comportamiento. Para que esto suceda, en primer lugar, las emociones se extenderán de lo expresado al observador, a través

de procesos de contagio emocional, que implican actividad de la neurona espejo; segundo lugar, las expresiones emocionales luego influirán en las impresiones y el gusto interpersonal, a través de las intenciones sociales y orientaciones relacionales que transmiten una idea, reflejándose además en el circuito interpersonal que destaca la reciprocidad y la afiliación (Van Kleef, 2010).

Acerca de este modelo, Zhang (2012), menciona que el afecto de otros juega un papel importante en los intentos de las personas por encontrar un sentido a las situaciones sociales y en la toma de decisiones sociales. Si los individuos procesan información afectiva dependerá de su nivel de motivación epistémica; además, la naturaleza de las situaciones cooperativas versus competitivas modera la función de las emociones en situaciones interpersonales (p.14).

2.5.3. Lenguaje expresivo

El lenguaje expresivo, según Alberts y De La Peña (2016), es el proceso neuropsicológico que permite la comunicación de los niños, la adquisición de aprendizajes, la organización del pensamiento y la regulación del comportamiento, entre otros. Lo que comunicamos a las personas, lo que decimos, según Gadea (2016) constituye el lenguaje expresivo. Este lenguaje comprende remitir mensajes a otros, para provocar que algo ocurra o frenar algo que pueda ocurrir. El lenguaje expresivo es surtido, porque comprende el hablar, escribir, elegir componentes u optar diseños en cuadros, expresándose en señas, gestos y empleando dispositivos electrónicos.

2.5.4. Aprendizaje

El aprendizaje es un mecanismo por el cual cada persona asimila contenidos de información, desarrolla estrategias cognitivas o adquiere actitudes y aptitudes para su accionar en la vida. (Pérez, 2006). Con respecto al proceso de aprendizaje, este requiere del uso efectivo de la memorización para desarrollar el conocimiento de tal forma que se puedan efectuar la generalización o la particularización de los significados de acuerdo a la realidad (Estrada y Restrepo, 2010).

Se aprecia el aprendizaje competencial, que es uno de los desafíos de la escuela y se basa en incentivar mecanismos de regulación y co-regulación de los aprendizajes, para que

los estudiantes tengan herramientas de pensamiento que les faciliten desarrollar con algo de autonomía tareas únicas de aprendizaje y evaluación. (Estrada y Restrepo, 2010). Otra forma de aprendizaje, es el cooperativo, al respecto según Reynaga (2001) lo propone como una estrategia didáctica para el profesor que le conducirá a desarrollar grupos de trabajo con fundamento en la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y por equipo, la interacción personal, la integración social y la valoración grupal.

Los alumnos están cada vez saturados de contenidos o información, lo que a veces no se logra articular un sentido y un significado a dicha información, por lo que es necesario implementar herramientas que permitan a los estudiantes transformar la información que se les transmite, en este caso dichas herramientas se vincula con el desarrollo de las competencias. Las competencias no solo significan disponer de herramientas cognitivas y emocionales, sino tener la capacidad de utilizarlas en el momento oportuno frente a situaciones caóticas o confusas. Se trata de tener pertinencia en utilizar los conocimientos para solucionar problemas y/o retos con cierta autonomía. (Liesa, et al., 2018).

2.5.4.1 Aprendizaje digital

En el aprendizaje digital, ocurre el "nuevo alfabetismo", que según Kent (2001, p.79), consiste en saber navegar en la información, donde uno se sabe desplazar en ámbitos digitales, aparentemente abstractos o confusos, algo propio del siglo XXI. Así, se aprecia que el sistema educativo ya no tiene el monopolio del conocimiento, dado que, las tecnologías actuales junto con el internet, se enlazan en puentes que ofrecen al usuario plataformas de información, de forma inmediata, y muchas veces actualizada (Kent, 2001).

Así, el trabajo de los jóvenes con los medios digitales, sugiere un bricolage, más que una lógica abstracta. El termino bricolage fue acuñado por Claude Levi-Strauss para referirse a la relación creativa de los individuos con lo concreto. Tiene que ver con las habilidades para explorar los usos de un objeto, una herramienta, un documento o un paquete de computación y para aplicar éstos en la construcción de algo que el individuo considere importante (Kent, 2001).

Según Cook (2003) el aprendizaje en línea, no constituye un método unificado de enseñanza, es todo lo contrario, abarca múltiples formas de aprendizaje, que tienen en

común, en aquellos que se usa internet. En ellos se aprecia, en primer lugar, los tutoriales en línea, que básicamente son conferencias digitales, con preguntas y respuestas. Las simulaciones en línea, es otra forma usual de aprendizaje en línea, se aprecia más en el ámbito médico, pero también en el mundo geológico, como también químico. Otra forma de aprendizaje, es el "justo a tiempo" en el cual la información aparece inmediatamente, se aprecia sobre todo en los buscadores en línea, siendo la empresa Google la más conocida. Y otra no menos conocida, son los juegos, que fomentan la práctica de un conocimiento, por repetición.

Así que, en lo que respecta a la pertinencia de usar el aprendizaje en línea, Cook (2003) señala que esta debe darse cuando resuelve un problema o satisface una necesidad. Si la enseñanza en línea se centra en el alumno o sus necesidades, entonces será eficaz. La ventaja más sobresaliente del aprendizaje en línea, es que ofrece acomodar desafíos de tiempo y lugar, el ritmo del aprendizaje, como también economías a escala, esto último quiere decir que el material de un curso se puede entregar a docenas o cientos de estudiantes con un costo adicional mínimo.

Se debe incentivar el aprendizaje colaborativo con el uso de TICS¹ dado que, el uso de tecnología en las dinámicas educativas siempre conduce a un cambio para quienes la utilizan, tanto en los docentes, como en los profesores (Fallas- Navarro, 2014). Así, dentro de los TICS, se aprecia la modalidad e-learning o aprendizaje en línea, que como ya se mencionó, se diferencia de otras modalidades educativas por centrarse en la evaluación de diferentes áreas. Dichas áreas o ámbitos son el aprendizaje (sumativa o formativa), el desempeño de la persona como ser individual y social, el desempeño del profesor e incluso el desarrollo del curso y sus actividades de aprendizaje, administración de la plataforma virtual y los servicios que ofrece (Fallas- Navarro, 2014).

Sin embargo, el aprendizaje en línea, también presenta desventajas, las más resaltantes son las grandes inversiones iniciales que deben realizarse para desarrollar su infraestructura informática. El aprendizaje en línea tampoco ofrece muchas ventajas, cuando se intenta mantener una charla privada, en el caso de que la sesión o clase a llevarse a cabo

¹ Tecnologías de la información y la comunicación

sea online de forma grupal, se debe agregar que la educación tradicional de manera general, por su esencia misma no es compatible con la enseñanza en línea, si es compatible, el hecho de serlo dejaría de ser tradicional (Cook, 2003). Cabe recalcar que la educación en línea se realiza generalmente en el hogar, y este constituye la familia, como un espacio para fomentar el aprendizaje, siendo una de las comunidades de práctica más estructuradas, con pautas y lineamientos que van de la mano con el desarrollo de la persona (Wenger, 1998).

2.5.5. Motivación

Desde el campo de la psicología y de la filosofía, una motivación, según Armas (2019) es el factor que nos conduce a realizar una acción y mantener su conducta hasta conseguir los propósitos asociados, por lo que se conecta con la voluntad y el interés. La motivación es la voluntad que estimula a hacer un esfuerzo con el propósito de alcanzar una meta.

En la actualidad, la motivación se ha transformado en extrínseca y no provoca “el aprender”. La motivación tiene que ser lo contrario, ósea intrínseca, para crear aprendizajes significativos. Dicha motivación intrínseca tiene que incentivarse por acciones que contesten a las inteligencias múltiples de los estudiantes, por lo que es factible tener las necesidades más básicas cubiertas, que permitan el interés por el aprendizaje (Armas, 2019).

Por lo tanto, es patente que la motivación incide en el pensamiento del alumno y por lo tanto, en los aprendizajes (Armas, 2019). Entonces, adquiere importancia la función del profesor, para crear la conexión adecuada entre la motivación y el aprendizaje en la formación del conocimiento, dado su papel decisivo en el desarrollo curricular; por ejemplo, cuando agrega en éste las acciones oportunas desde lo metodológico y lo didáctico (Ibid, p.3).

Uno de los criterios más importantes para que ocurra el aprendizaje según Ospina (2006, p.2) es la motivación y no hay duda, de que cuando esta no ocurre, aumenta drásticamente la probabilidad de que los estudiantes no aprendan (Ibid, p.3). La motivación se convierte en el mecanismo del aprendizaje; permite activarlo, permitiendo así, el desarrollo de su proceso (Ibid, p.4). Así, se hace visible que la motivación influye sobre el pensamiento de los alumnos y por lo tanto, en el efecto del aprendizaje (Ibid, p.5).

Entonces, adquiere relevancia también la función del profesor, para conducir la relación adecuada entre la motivación y el aprendizaje en la formación del conocimiento. Así la influencia del docente será decisiva en el desarrollo curricular; por ejemplo, cuando introduce en éste, las acciones pertinentes desde lo metodológico y lo didáctico (Ospina, 2006, p.7)

2.5.5.1. Motivación epistémica

La motivación epistémica es aquella que tiene por objetivo aprender sobre determinada situación. Cuando se aprecia una alta motivación epistémica en los equipos, sus miembros serán receptivos a comprender la emoción; y viceversa (Castro y Yañez, 2008, como se citó en Van Kleef et al., 2009). La medida en la cual los miembros de un equipo desean desarrollar y mantener un entendimiento rico y preciso de las situaciones; se debe gracias a la motivación epistémica (Kruglanski, 1989, como se citó en Van Kleef et al., 2009).

Las relaciones interpersonales dependen de la motivación epistémica, dado que esta última es el proceso por el cual, las personas están dispuestas a esforzarse para procesar información en situaciones sociales; además de ayudarlas a tomar decisiones. (Zhang, 2012). La necesidad de cognición, es definida como el disfrute intrínseco de las actividades cognitivas esforzadas; al respecto, se plantea que las personas que tienen una gran necesidad de cognición tienden a tener una gran motivación epistémica; por lo tanto, están más motivados en el proceso sistemático de argumentos, en comparación de aquellos que tienen poca necesidad de cognición. (Petty y Cacioppo, 1986, como se citó en Zhang, 2012).

2.5.6. Afectividad y aprendizaje

El papel de la afectividad dentro del entorno educativo, es indispensable como factor que fomenta la articulación de un ambiente agradable en clase, como también el desarrollo de una persona en su comunidad educativa (Godoy y Campoverde, 2016).

En el alumno, según Gonzales y Villarubia (2011), es de importancia su empatía, autoestima, confianza y una resolución positiva hacia el aprendizaje, si es que este desea una mejor asimilación de los conocimientos. En una institución educativa, debe de haber una persona que en los estudiantes guíe sus comportamientos, emociones, sentimientos y

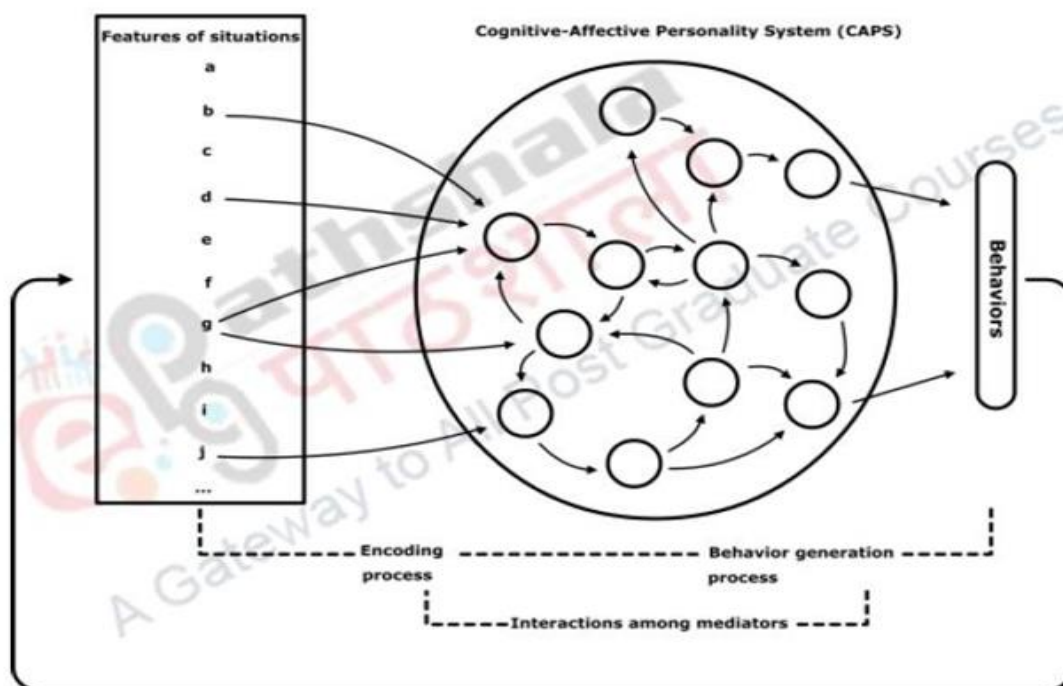
actitudes; bajo el rol de un educador emocional. Este tipo de educador, incentivará emociones positivas en los estudiantes, motivándolos, de tal forma que estos últimos, mejorarán su aprendizaje.

2.5.6.1. Sistema de Procesamiento Cognitivo - Afectivo

El Sistema de Procesamiento Cognitivo-Afectivo (Idioma original: The Cognitive Affective Processing System; cuyas siglas son: CAPS) es un modelo propuesto por los autores Walter Mischel y Yuichi Shoda para explicar tanto la variabilidad del comportamiento de una persona en todas las situaciones, así como la coherencia de su comportamiento con el tiempo, dentro de un marco unificador (Shoda et al., 2013). La teoría explica que las diferencias presentes en los individuos, se basan en patrones predecibles, los cuales presentan variabilidad en las situaciones como también en los comportamientos; estos últimos, están relacionados a las expresiones o el propio sistema de personalidad subyacente (Shoda et al., 2013).

Por ejemplo, un estudiante muy seguro de sí mismo, de pronto puede padecer ansiedad y habla insegura en una exposición del aula. Sin embargo, tales variaciones que al principio pueden parecer sorprendentes, no son misteriosas cuando uno comprende el significado psicológico de cada una de las situaciones de dicho estudiante, y las formas distintivas de cómo procesa la información de dichas situaciones (Shoda et al., 2013).

Los niveles de activación de la Unidad Cognitivo-afectivo se modifican en función a las situaciones y experiencias previas al aprendizaje. Por lo tanto, el nivel de activación de la unidad o sistema cognitivo - afectivo, depende de las situaciones del individuo, ya sea internas o externas (Shoda et al., 2013).



Nota: El esquema explica los tipos de procesos mediadores cognitivo-afectivos que generan patrones de comportamiento distintivos. Tomado de Arora S. y Malik N. (2013) Cognitive Affective Personality System: Walter Mischel and Yuichi Shoda. Pathshala: A Gateway to All Post Graduate Course (2013), Paper No.5: Personality Theories, University of Delhi.

2.5.6.2. Principio de lo afectivo y lo cognitivo en el proceso pedagógico

Los aspectos afectivos constituyen la esencia de la educación para la sostenibilidad (Shephard, 2008, citado en Cortizas et al., 2018). Por lo tanto, es necesario centrarse en una instrucción hacia los docentes, fomentando en ellos, los procedimientos relacionados con la afectividad, dado que la predisposición de aprender está relacionada, por el ámbito emocional que poseen los alumnos (Fernández et al., 2010).

Los procesos cognitivos, son las formas que realiza el ser humano, para asimilar conocimientos, incluyendo las operaciones y los procedimientos asociados a la asimilación de dichos contenidos (Fernández et al., 2010). Los procesos cognitivos tienen como finalidad el aprendizaje, al respecto, este último está sujeto al desarrollo biológico, dicho desarrollo se evidencia en como las personas examinan una armonía con el medio ambiente, a través de procesos cognoscitivos de acomodación y adaptación (Galagovsky y Adúriz-Bravo, 2001).

Siguiendo este principio de lo afectivo y lo cognitivo, según Cañedo (2008), el proceso pedagógico ha de desarrollarse sobre la base de la concordancia que hay entre las condiciones humanas, como el de conocer, sentir, actuar con el mundo. La personalidad posee dos esferas, una es lo afectivo-volitivo supeditado a la regulación inductora; y la otra es lo cognitivo instrumental, supeditado a la regulación ejecutora.

Siguiendo con el análisis de la mencionada relación en el proceso pedagógico, se aprecia dos niveles esenciales: el microanálisis y el macroanálisis. El primero determina las unidades del sentido que tiene el individuo en diferentes ámbitos de su existencia mediante significados concretos de la misma y su importancia emocional para la personalidad. El macroanálisis es el estudio de las formas más complejas de expresión de la personalidad mediante juicios, razonamientos y operaciones. (Cañedo, 2008).



Nota: El mapa conceptual explica el Principio de la unidad de lo afectivo y lo cognitivo. Motivación, una alternativa a este desafío (2013). Principio de actividad del carácter científico e ideológico del proceso de enseñanza-aprendizaje. Principios didácticos. <https://principiosevelw.wordpress.com/2013/04/>

2.5.7. Redes sociales

Una red social es un conjunto de personas o grupos con una estructura de relaciones o interacciones entre ellos. Estar conectado con otras personas, es una necesidad humana básica, donde la aprobación, el cuidado y el amor de la familia o de otras personas significativas, son esenciales para la propia autoestima (Conrado y Manuel, 2007, como se

citó en Zhang, 2012). Las personas hoy en día, pueden interactuar a través del internet, utilizando con frecuencia las redes sociales online. Al respecto, este tipo de redes son servicios que permiten a sus usuarios, no solo relacionarse, sino también compartir contenidos, planear reuniones; en general mantenerse en contacto (Orihuela, 2008, como se citó en Díaz, 2011).

Las relaciones académicas y sociales, propias de escuelas, institutos y universidades, también se pueden desarrollar en las redes sociales; por ende, este tipo de redes sociales son de gran ayuda para el sector educativo (Astudillo y Chévez, 2013). Sin embargo, ocurre la inseguridad de la información, en dicha inseguridad se aprecia: la falta de intimidad; esta inseguridad es característica de cualquier sociedad, pero también de las redes sociales online, por lo tanto, estas últimas son una fiel representación de la sociedad, pero de creación artificial (Díaz, 2011).

2.5.8. Teoría interpersonal

La teoría interpersonal, según Wright et al., (2020), plantea que las situaciones interpersonales son el crisol para el desarrollo de la personalidad. Dicha teoría define a la personalidad en términos de un modelo, que prioriza en un individuo su comportamiento social, las percepciones del yo en relación con el otro y el afecto asociado a las situaciones de su vida.

De lo interpersonal se desprenden la confianza interpersonal, que según Washington (2013), abarca lo cognitivo y lo afectivo. La confianza interpersonal basada en la cognición, se define como las creencias individuales sobre la confiabilidad y la competencia. La confianza interpersonal basada en la afectividad se define como lo concerniente al cuidado interpersonal y a la preocupación mutua. Cabe agregar que lo cognitivo en lo interpersonal, permite evaluar el entorno social y detectar afinidades o amenazas en nuestros semejantes.

La confianza interpersonal en una empresa colaborativa, puede ubicarse en dos dimensiones diferentes. En primer lugar, confianza en las intenciones de los demás, correspondiente la confianza basada en la afectividad; segundo lugar, confianza en la capacidad de los demás, correspondiente a la confianza basada en el conocimiento. (Cook y Wall, 1980, como se citó en Washington, 2013).

Lo interpersonal abarca lo relacionado con nuestros semejantes, comprender, ser empáticos con ellos, es el complemento de lo intrapersonal, que es el conocimiento de uno mismo. En el ámbito escolar, lo interpersonal abarca el accionar positivo del estudiante con sus semejantes; por lo tanto, mantendrá una armonía con su respectivo grupo social.

2.6. Análisis de los planteamientos del trabajo

Con respecto a la afectividad, Godoy y Campoverde (2016), Zhang (2012) y De Zubiría (2007), plantean el contacto con otras personas, como indispensable para su desarrollo. De Zubiría (2007) agrega un enfoque socioeconómico a la afectividad, indicando que el capitalismo ha hecho de la afectividad una competencia, solo como un medio, y no como un fin. Sobre esto último, en los entornos educativos, muchos docentes manifiestan tener un alto desarrollo de la afectividad; sin embargo, en su rutina laboral, cuando no son supervisados, no exhiben dicho desarrollo con sus estudiantes, esto último se aprecia principalmente en las instituciones educativas privadas.

De Zubiría (2007) también plantea que el desarrollo de la afectividad es inversamente proporcional a los desórdenes que pueda presentar una persona, sea de índole mental o física. Esto último es un poderoso indicador que se puede utilizar en las instituciones educativas, concretamente en los estudiantes, con la finalidad de comprenderlos, y plantear una posible explicación del nivel de sus aprendizajes. Por ejemplo, un estudiante que presente una gran angustia en el aula, o erupciones en la piel por falta de higiene, se apreciara una gran falta de desarrollo de su afectividad, concretamente en su ámbito familiar, dado que sus padres o apoderados no están pendientes por el cuidado de su integridad.

El ambiente junto con los estímulos, son vitales para el desarrollo de conductas afectivas, tal y como lo señala Bijou y Baer (1978). Al respecto, este planteamiento es necesario recalcar por la poderosa influencia que manifiestan los ambientes y los estímulos en las instituciones educativas.

Las instituciones educativas de educación básica regular, deben disponer de espacios amplios, para la interacción adecuada de los estudiantes con el docente, como también entre estudiantes; al respecto, se aprecia deficientes ambientes en instituciones educativas privadas, que muchas veces, antes de serlo, fueron casas comunes, tiendas, y algunos casos hasta moteles.

Los estímulos también son factores que se tiene que tener en cuenta, esto lo debe asumir el docente, dado que es el responsable del proceso de aprendizaje. El docente tendrá que incentivar el estímulo de sus estudiantes, mediante la motivación; plasmándose en estrategias didácticas, correspondientes a la educación presencial como la virtual; sobre esto último Arnold y Foncubierta (2019) recalcan el papel del docente, como agente motivador.

Sobre los factores que constituyen la afectividad o factores afectivos, Medina (2010) plantea que algunos son innatos y otros se van desarrollando con la familia y la sociedad. Los de carácter innato se deben a factores biológicos o genéticos, requiriendo una atención muy personalizada para poder subsanar dichas carencias, por ejemplo, estudiantes que presentan autismo o el síndrome de Asperger.

Los factores afectivos se desarrollan de manera progresiva en el individuo; al respecto, la familia constituye un entorno que acompaña al individuo desde su nacimiento; desde una perspectiva pedagógica, el docente no podrá ejercer una acción directa en la familia. La sociedad constituye otro entorno que ayuda al desarrollo de la afectividad, presentándose muchas veces de forma latente; dado que, tanto los docentes como los padres de familia no pueden ejercer un control directo. La sociedad constituye una red social, que esta fuera del hogar y de las instituciones educativas, donde el individuo puede ser influenciado negativamente por sus conocidos o amistades, para cometer actos ilícitos. La sociedad también constituye un entorno que ayudará a la persona en sus habilidades interpersonales, recalcando que los padres tendrán que ejercer una estricta supervisión de sus hijos, en lo que respecta a sus salidas fuera de su hogar.

Sobre la afectividad interpersonal, constituye los mecanismos internos del individuo. Al respecto, De Zubiría (2007) plantea que comprende la autocomprensión, la autovaloración y la autoadministración. La autocomprensión descifra la estrategia general

de la propia vida; el estudiante que posea una autocomprensión desarrollada, podrá establecer las metas a cumplir, después su etapa escolar o universitaria. Cabe mencionar, que la autocomprensión es escasa en los jóvenes de hoy en día, por no saber qué camino tomar una vez concluidos sus estudios escolares o universitarios. La autovaloración va ligada con la autoestima, esta última como resultado de un conjunto de emociones y percepciones que se constituyen como el nivel de aprecio que uno tiene de sí mismo; su indicador, en el factor educativo, sería los desempeños que el estudiante podría tener. Con respecto a la autoadministración, atañe al saber práctico, es ejecutivo, esto quiere decir que va ligado a la proactividad de la persona, a su capacidad para tomar la iniciativa; constituyendo un indicador la motivación. Al respecto, los docentes al motivar a sus estudiantes, ayudarán también al desarrollo de la autoadministración en aquellos.

Cabe agregar que Tenney et al. (2013) menciona a las "autocreencias precisas" como otra definición concerniente al autoconocimiento, este último en los estudiantes les permite tener una correspondencia apropiada entre sus juicios y la realidad (esta última sería el entorno educativo); de tal forma, que la subjetividad sea mínima, lo cual les permitirá desarrollar mejor su afectividad intrapersonal.

Las estructuras que se encuentran en un líder, se desarrollan gracias a la afectividad sociogrupal, tal y como indica De Zubiría (2007). El líder no es un sujeto que impone sus reglas y asume su autoridad de manera despótica, sino es aquel que une a un grupo y fomenta el desarrollo de los objetivos encargados a dicho grupo. El desarrollo del liderazgo en los estudiantes escolares de hoy en día, es fundamental para que puedan enfrentar los obstáculos que se le puedan presentar en su vida postescolar, sobre todo en lo que respecta a su desempeño en la educación superior, sus primeras experiencias laborales, o en lo que atañe a su desarrollo profesional como tal.

La afectividad interpersonal es el principal concepto a desarrollar en la presente investigación; los conceptos desarrollados con anterioridad y posteriores, giraron en torno a este tipo de afectividad. De Zubiría (2007) indica una definición profunda sobre este tipo de afectividad, que en resumen se entiende como la capacidad de toda persona para comprender a otros. La afectividad interpersonal, está conformado por: el aprecio interpersonal, conocimiento interpersonal y las destrezas interpersonales. Medina (2010) da un concepto

más conciso de los que es afectividad interpersonal, planteando que son las relaciones de un individuo con el otro.

El ámbito de la afectividad interpersonal sería lo opuesto al de la afectividad intrapersonal, dado que la primera constituye los aspectos externos del individuo, mientras que la afectividad intrapersonal corresponde a los factores internos, de operaciones latentes. Recaltar que ambos tipos de afectividad son codependientes; la afectividad como tal depende de lo intrapersonal y lo interpersonal; si solo un tipo de afectividad está operante, no podrá tener los resultados previstos.

El aprecio interpersonal o unidad afectiva, es otro elemento que constituye la afectividad interpersonal, según De Zubiría (2007) corresponde al conocimiento del otro, en lo que respecta a afectos y creencias. Los estudiantes, con la utilización de la unidad afectiva, podrán entender mejor a sus compañeros de clase, no permanecen ajenos a sus conceptos religiosos, políticos o sociales; tendrán mejor compañerismo, de tal forma que el estudiante respeta las creencias y afectos que son diferentes a los suyos.

El conocimiento interpersonal corresponde a un nivel más profundo de la asimilación de los factores que constituyen la afectividad interpersonal. Este tipo de conocimiento, según D Zubiría (2007) es también llamado unidad cognitiva. Su relevancia en el entorno educativo, radica en razonamientos sobre: ámbitos concretos y abstractos, términos intelectuales, como también de inferencia verbal.

Para el desarrollo del conocimiento interpersonal, será de vital importancia la disciplina y bagaje cultural que tenga el estudiante; responsable esto último, la familia, la institución educativa y la propia motivación del estudiante; dado que, el motor que conduce al estudiante hacia su aprendizaje; es la motivación.

En la afectividad interpersonal, según De Zubiría (2007), cuando ya están desarrollados el aprecio interpersonal y el conocimiento interpersonal, podrán entonces manifestarse las destrezas interpersonales, siendo esta la última fase para que la afectividad interpersonal se desarrolle a plenitud. Al respecto las destrezas interpersonales también se le conocen como Unidad ejecutiva, y es la encargada de iniciar vínculos.

La confianza, según Washington (2013), es el resultado de los vínculos afectivos con el desempeño; esto último, aplicado a un entorno educativo, se apreciaría en las actividades grupales supervisadas por el docente en clase, concretamente en los estudiantes. La socialización manifestada en las actividades grupales, donde el docente supervise que todos los estudiantes participen de forma adecuada, conducirá a que dichos estudiantes sean conscientes de su buen desempeño; esto último formará, además, una relación de confianza entre ellos.

La importancia de los vínculos afectivos en el desarrollo cognitivo es recalcada por Horno (2008). Los vínculos afectivos, según Coan (2010) juegan un importante papel en la regulación de las emociones. Sobre las competencias que constituyen las destrezas interpersonales, Bradley (2014), indica que dichas competencias deberán ir direccionadas a la comunicación y la comprensión de las emociones.

La comunicación interpersonal, según Blandhol (2012), es de vital importancia para los trabajos grupales. La falta de habilidades comunicativas, puede conducir a desórdenes de índole mental, tal y como indica Wenzel (2010). Al respecto, es menester indicar la importancia de este tipo de habilidad en un entorno educativo, por lo mismo que facilita la integración de todo estudiante a su espacio educativo, en este caso del aula. Además, el estudiante que posea habilidades comunicativas, podrá tener un mejor nivel de vida, tal y como indica Segrin y Taylor (2007). Sobre esto último, nuevamente los docentes y la familia cumplirán un rol importante, como promotores del desarrollo de este tipo de habilidad en el estudiante.

¿Qué tipo de destrezas interpersonales debe desarrollar el alumno?, al respecto Medina (2010) recomienda la asertividad y la empatía. Fomentar la asertividad en los estudiantes, implicará enseñarles a saber decir lo correcto en el mejor momento posible, aquí participarán todos docentes, pero tendrán que hacer énfasis los docentes del bloque de sociales y comunicación, como también el tutor de aula, dado que el contenido de sus clases ayuda a su desarrollo.

Con respecto a la empatía, el estudiante podrá comprender al otro, poniéndose en su lugar, esta cualidad es más profunda, por lo que requerirá el apoyo tanto de todos los docentes como de padres de familia; estos deberán promover, la destreza a desarrollar día a día, en sus hijos o estudiantes; según sea el caso.

Sobre la importancia del lenguaje expresivo en el aprendizaje, están de acuerdo tanto los autores Alberts y De La Peña (2016) como también Gadea (2016). El lenguaje expresivo permitirá a los estudiantes una amplia gama de capacidades, como comprender, hablar, escribir, resumiéndose a los ámbitos de comunicación, tanto verbales, escritos y gestuales. Los dispositivos electrónicos constituyen un elemento dinamizador del presente lenguaje, dado que por la presente pandemia del Covid19, la educación virtual ha hecho indispensable este tipo de artefactos.

La importancia de las emociones radica en que constituyen réplicas del procesamiento de información, según indica Friedrickson (2001). Así, las emociones son un poderoso indicador del aprendizaje del estudiante, ligado a la motivación que el docente puede ejercer. Las emociones, según Mora (2013), son un proceso que pueden operar de manera inconsciente. En un estudiante, su propia persona y sus compañeros de aula, pueden ser articuladores de sus emociones, como también puede darse el caso, que no cumplan ningún papel, dado que la resonancia de las emociones en dicho estudiante, se puede deber a la articulación presentada en otros entornos, como el familiar o el de su barrio.

Se plantea el "Modelo de las emociones como información social", cuya propuesta es de Van Kleef (2010). Este modelo aplicado en un entorno educativo, permitirá comprender mejor la afectividad interpersonal de los estudiantes, dado que, las interacciones sociales entre los estudiantes, a menudo presentan un significado ambiguo. Por ejemplo, un determinado estudiante que le daremos el nombre de "Z", manifiesta lazos de cooperación en actividades grupales desarrolladas en clase; sin embargo, fuera de dichas tareas, no presentan ningún interés en comunicarse con sus compañeros.

El docente que aprecie el desenvolvimiento del estudiante "Z", en una determinada actividad grupal, a simple vista, podría inferir que dicho estudiante posee un alto desarrollo

de su afectividad interpersonal, concretamente de habilidades interpersonales; sin embargo, dicho docente tendrá que examinar más el comportamiento de "Z".

Para evitar esta ambigüedad en las interacciones sociales, el mencionado modelo indica que las emociones ayudan a desambiguar dichas interacciones sociales. ¿Cómo se medirán dichas emociones en un estudiante?, bueno siguiendo el modelo, este proporcionará información sobre los sentimientos, deseos, motivos e intenciones del estudiante. Siguiendo el ejemplo del estudiante "Z", el docente que lo examina, entenderá que dicho estudiante presenta una motivación en las tareas grupales; dicha motivación se basa en obtener buenas calificaciones; sin embargo, dicha motivación en otras acciones que son ligadas a otros propósitos, desaparece súbitamente.

Una vez que el docente perciba lo anterior, ¿Cuál debe ser su proceder con el estudiante "Z"?, bueno el presente modelo agrega el papel que representan las reacciones afectivas. Este tipo de reacciones surgen por el proceso de contagio emocional, a través de la neurona espejo. El docente con estos conocimientos, podrá realizar actividades en el aula que fomenten las reacciones afectivas, como actividades lúdicas o juegos recreativos, donde el fin no sea desarrollar un trabajo grupal de índole expositivo, sino la interacción social con sus compañeros. Las reacciones afectivas tendrán como finalidad, el desarrollo de la reciprocidad y la afiliación al alumno "Z".

Siguiendo con este modelo, según Zhang (2012), el afecto de otros juega un papel fundamental. Al respecto, la reciprocidad y la afiliación manifestados al alumno "Z", será por el afecto de sus demás compañeros. Si se diera el caso de que "Z" no tuviese ningún interés en sus actividades académicas, la reciprocidad y la afiliación podrían revertir aquello, dado que, al procesar información afectiva, incrementará su motivación epistémica.

Con respecto a la memorización en el aprendizaje, el planteamiento de Estrada y Restrepo (2010), no es el de uso medievalista, de memorizar sin cuestionar, estos autores plantean que la memorización adquiere significancia, si articula significados acorde a la realidad, de forma holística o general, como también abordar lo concreto, en otras palabras también bajo una particularización. Sobre el aprendizaje competencial, estos mismos autores

no abordan el concepto de "competencia" como el más usual, que es el empresarial, sino el tipo de competencia que facilite en el estudiante, la autonomía en el aprendizaje.

Ante la saturación de información, con el fin de perfilarla, Liesa et al.(2018) plantea que son fundamentales las competencias. Al respecto, cuando ingresaron las competencias en la educación peruana, fueron muy criticadas, sin embargo es menester revalidar su valor, por ser herramientas que permiten perfilar el conocimiento, con el fin de orientar mejor los objetivos del aprendizaje en los estudiantes.

Sobre la educación digital, apreciada en la presente pandemia, al parecer se volverá permanente, o más usual de lo que era antes. Así tanto Kent (2001), como Cook (2003) resaltan su importancia, sin embargo este último autor menciona el concepto propuesto por Claude Lévi-Strauss que el de bricolage, al respecto aplicando este término a la función de los estudiantes, apreciamos que ellos constantemente están haciendo bricolage, dado que en función a una serie de herramientas tecnológicas (información de video, páginas web, etc.) construyen un contenido que les será útil (una tarea que su profesor calificara).

Así, siguiendo los planteamientos de Wenger (1998), la educación virtual al desarrollarse en el hogar, la familia del estudiante deberá de disponer de ambientes adecuados para que este último pueda llevar su aprendizaje correctamente. El ordenador o PC no deberá estar ubicado cerca de una zona donde abunde el ruido o las interferencias (la sala por ejemplo), debe ser un ambiente silencioso y a la vez fresco, el ambiente apropiado será el cuarto del estudiante, en caso este último no disponga de dormitorio propio, se sugiere un ambiente tranquilo; en caso no haya espacio y el estudiante tenga que utilizar su sala, se recomienda la utilización de auriculares para su mayor concentración. Debe agregarse, que indistintamente del espacio donde el estudiante lleve sus clases online, los padres o familiares deberán estar pendientes tanto de la asistencia del estudiante como de su desarrollo con las actividades de los cursos, para evitar así la deserción escolar o el incumplimiento de las actividades escolares encomendadas.

Sobre la motivación, Armas (2019) plantea que no debe relegarse al plano extrínseco, sino llegar al intrínseco. Esto quiere decir que un docente no debe motivar a los estudiantes únicamente en el plano exterior, sino lograr que las estructuras del pensamiento

de un estudiante, esto es su plano interior, también estén motivados, que el estudiante no solo se sienta motivado cuando un profesor desarrolla una dinámica "externa", sino que dicha motivación se extienda a lo largo del día, o de forma permanente, en otras palabras la motivación debe ser intrínseca para así lograr el aprendizaje significativo.

Así la motivación se constituirá en el motor del aprendizaje, tal y como lo plantea Ospina (2006), un estudiante sin motivación, no tendrá la voluntad de aprender, siendo su accionar como el de una persona herida que intenta correr. Este mismo autor, además resalta la importancia del docente, como elemento que articulara el aprendizaje con la motivación, esto último la esencia de la educación, dado que el espacio de una institución educativa, sin docentes, deja de serlo.

Existe una relación entre la motivación epistémica con la comprensión de las emociones en los equipos o grupos sociales, tal y como señalan Castro y Yañez (2008), como también Kruglanski (1989). En concreto, la motivación epistémica ayuda al desarrollo interpersonal (Zhang, 2012). ¿Cómo se manifiesta la motivación epistémica en un entorno educativo?, bueno en base a los autores mencionados, si un docente realiza con un determinado salón, una visita guiada a un museo, los estudiantes tendrán que prestar atención a las explicaciones que el docente realice sobre determinados objetos del museo; de cumplirse lo anterior, se apreciará que el estudiante posee capacidad de procesar información; luego el docente indicará que en función a grupos de cinco estudiantes, se deberá presentar una monografía sobre todas las esculturas apreciadas en el museo; aquí los estudiantes manifestaron su capacidad en la toma de decisiones, como también del trabajo en equipo.

Si lo anterior se cumple, todos o casi todos los grupos de estudiantes que fueron a dicho museo, tendrán en su monografía una alta calificación, produciendo una satisfacción en dichos estudiantes; lo cual, a su vez, los sigue motivando a mantener dicho rendimiento académico. Al respecto, el disfrute de las actividades cognitivas esforzadas, según Petty y Cacioppo (1986) es una muestra de la gran motivación epistémica que tiene todo estudiante.

Las redes sociales básicamente son un conjunto de personas con interacciones entre ellos; al respecto, estar con otras personas es una necesidad humana básica (Conrado y

Manuel, 2007). Siguiendo este planteamiento, en un entorno educativo, se puede encontrar estudiantes que presentan poca o ninguna interacción social con sus compañeros; dichos estudiantes, presentan también autoestima baja, afectando negativamente su proceso de aprendizaje; por lo tanto, es de suma importancia que todo estudiante pertenezca a una red social en su centro educativo.

Cabe agregar que los estudiantes con bajos o nulos niveles de socialización, son los que tienen una alta probabilidad de sufrir bullying. Un estudiante que permanece en grupo, tendrá pocas posibilidades de padecer agresiones físicas o verbales de otros compañeros, al respecto no se debe esperar llegar a dichos extremos, para que recién los docentes y los padres de familia se preocupen.

Con respecto a la función del internet, si este, ya era importante en la vida de las personas, concretamente de los estudiantes; ahora se ha visto incrementado su importancia, dado que, por la pandemia del Covid19, la educación virtual es imperante. En internet, según Orihuela (2008), como también Astudillo y Chevez (2013), se aprecian las redes sociales informáticas, que constituyen una herramienta importante para comunicarse con otras personas y poder intercambiar información. El internet no solo ha ayudado al desarrollo de clases virtuales, sino también de espacios virtuales donde el docente cuelga sus separatas, y los estudiantes dejan sus tareas o trabajos, pudiendo el docente, poner la nota o calificación inmediatamente. Estos espacios virtuales no tienen un equivalente en las clases presenciales.

En las redes sociales informáticas, también se aprecia la inseguridad de la información, que según Díaz (2011), su indicador es la falta de intimidad. La falta de intimidad ocurre por el acceso a información, sin embargo, hasta este punto, este acceso no sería pernicioso si se limitara a actividades académicas o intelectuales, pero no es así, dado que se manifiesta en información de cualquier ser humano cuyo contenido es personal, como direcciones, teléfonos, o fotos mismas.

Con respecto a la Educación básica regular, dado que quienes lo conforman son menores de edad, las autoridades de dichos centros escolares han tenido que tomar medidas preventivas. Por ejemplo, que los docentes eviten todo contacto con sus alumnos en las

redes sociales informáticas (hay muchas, siendo las más utilizadas “Facebook” e “Instagram”), dado que puede provocar interacciones fuera del ámbito escolar, lo cual dicha relación docente-estudiante, puede desviarse a relaciones de otro tipo, provocando malentendidos y un grave problema para el estudiante. Cabe agregar que, en el ámbito del delito, si dicha relación se torna sentimental o sexual, creará un terrible daño al estudiante, además de hacerse efectiva la pena de cárcel para el docente.

Por lo tanto, dictadas estas medidas, los docentes evitan este tipo de contactos informáticos, al menos en lo que respecta a la Educación Básica Regular, por tratarse de estudiantes que son menores de edad, sin embargo cabe condenar el acoso sexual informático que han sufrido muchas estudiantes mayores de edad en la Educación Superior (sean Institutos o Universidades); sin embargo, gracias a la labor de la Policía, el Poder Judicial y los medios periodísticos, ha descendido drásticamente, al capturar y procesar a los delincuentes sexuales.

Cabe agregar el ciberbullying, este se da cuando un estudiante sufre agresiones mediante las redes sociales informáticas, por parte de otros compañeros o personas ajenas a su centro educativo; dichas agresiones pueden ser verbales o exhibiciones de contenido íntimo de la víctima. Las autoridades educativas, han estado condenando estas formas de maltrato, actuando inmediatamente en el caso de encontrarse a los responsables en su centro educativo; en caso los responsables sean ajenos a la institución educativa, se ha procedido a recurrir a la Policía.

Sin embargo, los párrafos anteriores, constituyen una mención al ámbito de las redes sociales informáticas, antes de que ocurriera la pandemia del Covid19, cuando las clases de los centros educativos eran presenciales. Con la pandemia del Covid19, como ya se mencionó, cambió la educación presencial a virtual, por lo cual las autoridades de las instituciones educativas, han tenido que tomar nuevas medidas.

Las medidas generalmente, surgen cuando primero ocurre el problema, dado que el problema al ser nuevo, es muy difícil concebir medidas efectivas con anticipación. El grave problema de la seguridad e intimidad que se apreciado en la presente pandemia, es el ingreso

de personas no deseadas en las clases virtuales, mediante las plataformas “Zoom” y “Google meet”, que son las más utilizadas.

En dichas plataformas, cuando el docente realizaba su clase, ingresaban personas desconocidas que en sus imágenes, no ponían su rostro (en vivo, mediante su cámara web), sino videos grabados. Los desconocidos menos agresivos, mostraban videos de gente bailando o haciendo bromas, pero los más agresivos, ponían videos de índole sexual, estos últimos, su accionar constituía un delito, por atentar contra el pudor, pero, sobre todo, por mostrarlo a menores de edad. Siendo así la situación, desde ahora el docente deja ingresar al aula virtual, solo a los estudiantes de su clase, y exigiendo el llenado de una contraseña, que solo los estudiantes, el docente y las autoridades educativas conocen.

Con respecto a la La afectividad y el aprendizaje, estas constituyen una relación de vital importancia, dado que articulan el desarrollo del estudiante con su ambiente y su comunidad educativa (Godoy y Campoverde, 2016). El autor recalca esta relación que se ha visto a lo largo de la presente investigación, la afectividad fomenta el desarrollo intrapersonal e interpersonal, lo cual ayudará en el alumno, su desarrollo en la vida.

En las instituciones educativas, según Gonzales y Villarubia (2011), deberá existir un "educador emocional" que fomente una guía de comportamientos, emociones, sentimientos y actitudes en los estudiantes. Esto último deberá realizarse con una buena capacitación a nivel nacional, de docentes comprometidos. En las instituciones educativas públicas de Educación Básica Regular, podría asignarse un docente emocional por grado, o la asimilación de todos los docentes como educadores "emocionales", la decisión irá acorde con la capacidad presupuestaria que tenga el Estado.

El Sistema de Procesamiento Cognitivo - Afectivo, según Shoda et al. (2013), es un modelo que plantea como las vivencias o situaciones de una persona, influyen en su Unidad Cognitiva-afectiva. Las situaciones pueden ser de origen interno o externo, el propósito de este modelo es identificar dichas situaciones y comprender su significado psicológico, para así mejorar el desarrollo de la persona a través de la Unidad Cognitivo - Afectiva.

La utilización del mencionado modelo, aplicado a una institución educativa permitirá identificar las situaciones de su entorno familiar y social de los estudiantes con bajas calificaciones, o que presenten dificultades en su aprendizaje. Con la identificación de dichas situaciones, se procederá a identificar las que presenten un perjuicio o daño al estudiante, de las cuales, al encontrarse su significado psicológico, se intentará subsanarlas, mediante talleres y terapias, con la ayuda del psicólogo de la institución educativa, los padres de familia y los demás profesores.

Sobre el principio de lo afectivo y lo cognitivo en el proceso pedagógico, se ha desarrollado a lo largo de la presente investigación, planteando la importancia de la afectividad y el proceso cognitivo en el proceso pedagógico, dentro de las instituciones educativas. La afectividad, según Shephard (2008) y Fernández et. Al, (2010), cumple una función importante en el proceso pedagógico, por la predisposición que conduce en toda persona al aprendizaje. Con respecto a los procesos cognitivos, según Galagovsky y Adúriz - Bravo (2001), son elementos articuladores del aprendizaje,

Se aprecian dos niveles de análisis del proceso pedagógico, según Cañedo (2008), que son el microanálisis y el macroanálisis. El microanálisis permitirá a un estudiante analizar ámbitos de su existencia, como, por ejemplo, si un estudiante se encuentra en 5to de secundaria, analizará su rendimiento escolar de 4to de secundaria o de 3ro de secundaria.

El otro nivel es el macroanálisis, que permitirá estudiar formas más complejas de la personalidad, perteneciente a niveles profundos del razonamiento (Cañedo, 2008). Por ejemplo, la capacidad de un estudiante de 2º de primaria, para poder escribir los nombres de sus familiares; o el razonamiento de un alumno de 5to de secundaria, sobre la causa de los asesinatos a mano armada en la Provincia Constitucional del Callao.

Con todos los planteamientos de la presente investigación, se podría concluir analizando la Teoría interpersonal. Al respecto, según Wright et al, (2010), la mencionada teoría estudia en un individuo; en primer lugar, su comportamiento social, esto aplicado a un entorno educativo, medirá el comportamiento que un estudiante tenga con sus demás compañeros y profesores; segundo lugar, analiza las percepciones del yo y su relación con el otro, esto se plasmará en como un estudiante se autopercibe, además de cómo percibe y

comprende a sus compañeros de aula; y en tercer lugar, está el afecto en las situaciones de la vida, esto es como un estudiante manifiesta su afectividad, no solo en el entorno educativo, sino en otros espacios, como el familiar y el urbano.

Del ámbito interpersonal se desprende la confianza, que según Washington abarca lo cognitivo y lo afectivo. Con respecto al planteamiento de Cook y Wall (1980), se define la confianza como una empresa colaborativa, que se ubica en dos dimensiones; en la primera, basada en la afectividad; segunda, basada en el conocimiento. Con estos planteamientos, se recalca lo mencionado en los planteamientos anteriores, la conexión presente entre la afectividad y el ámbito interpersonal, en esta última, se aprecia la colaboración y el conocimiento hacia los demás.

2.7. Posible refutación

De Zubiría (2007) plantea que el capitalismo ha hecho de la afectividad, una herramienta exigida por los empresarios hacia sus trabajadores, para así obtener más ganancias. Dicho planteamiento no puede ser aplicado en zonas donde el capitalismo es escaso o nulo, como por ejemplo en las grandes extensiones que corresponden al África subsahariana, donde no existen redes económicas. Con respecto en el Perú dicho planteamiento sería débil, en las zonas rurales andinas, donde aún predominan los ayllus. Sin embargo, dado que los planteamientos de De Zubiría (2007) son operativos en las zonas urbanas, en estas zonas no serían factibles los planteamientos Gonzales y Villarubia (2011) sobre el educador emocional, en lo que respecta a las instituciones educativas privadas de Educación Básico Regular, por el costo de planilla que esto conllevaría en dichos centros educativos, que se organizan como empresas que buscan el lucro.

Sobre el primer modelo planteado que es el Modelo de emociones como información social, desarrollado por Van Kleef (2010), no brinda muchos datos, del como el investigador procesa las emociones de la persona estudiada. Al respecto describe las emociones que según el autor la constituyen, que son: sentimientos, deseos, motivos e intenciones de la persona; pero no brinda las herramientas para procesar y medir dichos factores que constituyen la emoción, siendo el propio investigador el que elabore sus propias herramientas de medición, al respecto, al no existir una medición estándar planteada por Van

Kleef, se puede incurrir en la subjetividad. Sobre otro modelo planteado, que es el Sistema de Procesamiento Cognitivo - Afectivo, planteado por Shoda et al. (2013), no plantea una herramienta para definir cada situación del individuo estudiado, al respecto, tendrá el propio investigador que ingeniárselas para elaborar su propias herramientas, al no haber una herramienta estándar, puede conducir a que exista un mal uso del presente sistema, al desarrollarse herramientas mal construidas.

CONCLUSIONES

La presente investigación demuestra que la afectividad es un término profundo y complejo, que va relacionado con muchos conceptos, siendo los principales: la emoción, la motivación y el aprendizaje. En lo que respecta a la afectividad interpersonal es un conjunto de factores que condicionan el desarrollo de toda persona en sociedad y para con sus semejantes. La afectividad interpersonal va relacionada con la socialización y la empatía. En entornos aislados, con poca socialización, la afectividad interpersonal no puede desarrollarse oportunamente.

Junto con la afectividad interpersonal, opera la afectividad intrapersonal, esta última abarca el conjunto de procesos latentes, relacionados con la autorreflexión. La afectividad interpersonal por sí sola, no puede operar, necesitara de la afectividad intrapersonal. La afectividad interpersonal, involucra la comunicación con otras personas, como también la confianza desarrollada; ligada este tipo de afectividad con el aprendizaje, es de vital importancia la motivación epistémica. La motivación epistémica, va ligada a los emociones, y a los procesos cognitivos, agregando que estos son más efectivos si se desarrollan en grupo. El grupo como unidad, es de vital importancia en el entorno, para que así, toda persona desarrolle su afectividad interpersonal.

Cuando se logra la afectividad interpersonal, la persona desarrolla una afectividad sociogrupal, que le permitirá tener las competencias para guiar grupos o equipos, en concreto, dicha persona podrá ser un líder. El aislamiento social obligatorio, dictado por el Gobierno peruano, como medida preventiva para frenar la pandemia del Covid19, ha conllevado al desarrollo de la educación virtual. Este tipo de educación, ha ofrecido importantes herramientas para el aprendizaje, sin embargo, se ha apreciado en ella, que la afectividad interpersonal no ha tenido un entorno adecuado para desarrollarse. Ante esto, los docentes como también los estudiantes y padres de familia, deben estar preparados en caso ocurra otro intervalo de tiempo, en el cual se de la educación virtual nuevamente, proponiendo actividades que permitan desarrollar la afectividad interpersonal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Armas, M. (2019). Hacer fluir el aprendizaje. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1),299-309.[fecha de Consulta 6 de Enero de 2021]. ISSN: 0214-9877. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349860126029>

Arora, S. y Malik, N. (2013). *Cognitive Affective Personality System: Walter Mischel and Yuichi Shoda. Pathshala: A Gateway to All Post Graduate Course* (2013), Paper No.5: Personality Theories, University of Delhi, 44-75. <https://epgp.inflibnet.ac.in/Home/ViewSubject?catid=31>

Alberts, L. y De La Peña, C. (2016). Lenguaje expresivo en Educación Infantil: clave para la estimulación de Inteligencias Múltiples. *ReiDoCrea*, 5, 316-321. <https://www.researchgate.net/publication/309761392>

Albornoz, E. y Guzmán, M. (2016). Desarrollo cognitivo mediante estimulación en niños de 3 años. *Centro desarrollo infantil Nuevos Horizontes*. Quito, Ecuador. Universidad y Sociedad [seriada en línea], 8 (4). pp. 186-192. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/>

Arnold, J. y Foncubierta, J.M (2019). La atención a los factores afectivos en la enseñanza de ELE. 2019. Madrid. Edinumen, p.45.

Astudillo, M. y Chévez, F. (2013). Las redes sociales: un apoyo para docentes y estudiantes en el proceso educativo. *Revista educación y tecnología*, ISSN-e 0719-2495, N°. 4, 2013, págs. 30-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5072155>

Bijou, S. W. y Baer, D. M. (1978). *Behavior analysis of child development*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice hall.

Blandhol, S. (2012). *Teaching Interpersonal Communication Skills Using an Internet Based Intervention: a Randomised Controlled Trial*. (Master Sustentation). University of Oslo, 75-81. <https://www.duo.uio.no/bitstream/handle/10852/18207/1/Blandhol-Master.pdf>

Bradley, J.M (2014). Interpersonal and Communication skills. American Board of Pediatrics Foundation and the Association of Pediatric Program Directors, 57-64. <https://www.acgme.org/Portals/0/PDFs/Milestones/InterpersonalandCommunicationSkillsPediatrics.pdf>

Cañedo, C.M. (2008). Fundamentos teóricos para la Implementación de la didáctica en el proceso enseñanza-aprendizaje. Universidad Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez, 10-70. <https://docplayer.es/32860703-Fundamentos-teoricospara-la-implementacion-de-la-didactica-en-el-proceso-ensenanza-aprendizaje.html>

Castro, M. y Yañez, P. (2008) Motivación: Enfoque contemporáneo (trabajo monográfico para obtener el Licenciamiento en Administración), 27-31. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/222/1/M-CD4151.pdf>

Coan, J.A. (2010). El apego adulto y el cerebro. Revista de relaciones sociales y personales , 27 (2), 210–217.

Cook, J. y Wall, T. (1980). New Work Attitude Measures of Trust, Organizational Commitment and Personal Need Commitment. Journal of Occupational Psychology, 53, 39-52.

Cook, D.A. (2013). ¿Debo utilizar el aprendizaje en línea? Investigación en Educación Médica, 2(5),3-6.[fecha de Consulta 6 de Enero de 2021]. ISSN: 2007-865X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3497/349733230002>

Cortizas, Y., Curiel L. y Ojalvo, V. (2018). La educación socioafectiva en el proceso de enseñanza aprendizaje, 43-52. <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v37n3/0257-4314-rces-37-03-e5.pdf>

Delprestitto, N., Gratadoux, E. y Schroeder, D. (2008). El lugar del otro en la teoría y la práctica psicoanalítica. Revista Uruguaya de Psicoanálisis 2008; 106: 120-148. https://issuu.com/mpeirano/docs/rup_106

De Zubiría, M. (2007). La afectividad humana. Sus remotos orígenes. Sus instrumentos y operaciones. Como medirla en niños y jóvenes mediante afectogramas. (pp.14-130). Editorial Fundación Internacional de pedagogía Alberto Merani.

Díaz, V. (2011). Mitos y realidades de las redes sociales. Prisma Social: revista de investigación social, ISSN-e 1989-3469, N°. 6, 2011, 340-366.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3686439>

Estrada S. y Restrepo, L.S (2010). Aprendizaje en organizaciones cambiantes. Scientia Et Technica, XVI(45),97-102.[fecha de Consulta 6 de Enero de 2021]. ISSN: 0122-1701. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=849/84917249017>

Fallas -Navarro, S. (2014). El aprendizaje en contexto abierto. InterSedes: Revista de las Sedes Regionales, XV(31),6-19.[fecha de Consulta 6 de Enero de 2021]. ISSN: 2215-2458. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=666/66631887001>

Fernández, O., Luquez, P. y Leal, E. (2010). Procesos socio-afectivos asociados al aprendizaje y práctica de valores en el ámbito escolar. Telos, 12(1),63-78.

Fredrickson, B. L. (2001). The role of positive emotion in positive psychology: The broaden and build theory of positive emotion. American Psychologist, 56, 218-226.

Freud, S. (1950). Los orígenes del psicoanálisis, 1895. A.E, T.1, Bs. As, 1976.

Gadea, N. (2016). La comunicación y el lenguaje expresivo. ABC color, párr.4. <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/escolar/la-comunicacion-y-el-lenguaje-expresivo-1500546.html>

Galagovsky, L. y Adúriz-Bravo, A. (2001). Modelos y analogías en la enseñanza de las ciencias naturales: El concepto de modelo didáctico analógico. Enseñanza de las Ciencias, 19(2), 231-242.

Godoy, M.E y Campoverde, B.J. (2016). Análisis comparativo sobre la afectividad como motivadora del proceso enseñanza-aprendizaje. Casos: Argentina, Colombia y Ecuador. *Sophia* 12 (2), 1-15. <http://www.scielo.org.co/pdf/sph/v12n2/v12n2a06.pdf>

González, P. y Villarubia, M. (2011). La importancia de la variable afectiva en el aprendizaje de L2. Instituto Cervantes de Leeds., 37-43. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/manchester_2011/06_gonzalez_villarrubia.pdf

Granado, X.O. y Filella, G. (2013). La influencia de las relaciones interpersonales en evaluación cognitiva y su regulación de la ira en diferentes grupos de edad. *Revista de Psicología social*, 75-91. <https://www.researchgate.net/publication/271904198>

Horno, P. (2008). Amor y violencia: la dimensión afectiva del maltrato. (p.25) *Descleé de Brouwer* .

Izquierdo, S.A. y Gómez-Acosta, A. (2013). Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual. *Psychologia. Avances de la disciplina*, vol. 7, núm. 1, enero-junio, 2013, 1-11. <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v7n1/v7n1a08.pdf>

Kent, R. (2001). El aprendizaje digital. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (18),77-83.[fecha de Consulta 6 de Enero de 2021]. ISSN: 1665-109X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=998/99817934008>

Kruglanski, A. W. (1989). Lay epistemics and human knowledge: Cognitive and motivational bases (pp. 89-121) New York: Plenum.

Liesa, E., Castelló, M., y Becerril, L. (2018). Nueva escuela, ¿nuevos aprendizajes?. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, vol. 2, no. 1, 2018, pp.15-29. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243154900001>

Medina, M.C. (2010). Afectividad interpersonal (blog post), párr.2. <https://mariapax.wordpress.com/2010/09/19/afectividad-interpersonal/>

Mora, F. (2013). ¿Qué es una emoción?. Arbor, 189(759), 45-73.
<http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2013.759n1003>.

Motivación, una alternativa a este desafío (2013). Principio de actividad del carácter científico e ideológico del proceso de enseñanza-aprendizaje. Principios didácticos.
<https://principiosevclw.wordpress.com/2013/04/>

Muñoz, M. y Novoa-Gómez, M. (2010). Confiabilidad y validación de un modelo de formulación clínica conductual. Universitas Psychologica, 10 (2), 501-519

Ordoñez, M., y Tinajero, A. (2005). Estimulación temprana. Madrid España: Cultural.

Orihuela, J. L (2008). Internet: la hora de las redes sociales. Nueva Revista de Política, Cultura y Arte, 119, 57-62.

Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. Revista Ciencias de la Salud, 4(),158-160.[fecha de Consulta 6 de Enero de 2021]. ISSN: 1692-7273. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=562/56209917>

Petty, R. E., y Cacioppo, J. T. (1986). The elaboration likelihood model of persuasion. Advances in Experimental Social Psychology, 19, 123-205.

Reynaga, S. (2001). Otra posibilidad para propiciar aprendizajes. Sinéctica, Revista Electrónica de Educación, vol. , no. 18, 2001, pp.84-85. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99817934009>

Shepard, K. (2008). Higher Education for Sustainability: Seeking Affective Learning Out Comes, International journal of sustainability in Higher Education, vol. 9, n.º 1, (2016-07-18), 13-43.
<http://class.web.nthu.edu.tw/ezfiles/669/1669/img/1381/2.Highereducationforsustainabilityseekingaffectivelearningoutcomes.pdf>

Shoda, Y., Wilson, N.L., Chen, J., Gilmore, A.K. y Smith, E.S (2013). Cognitive-Affective Processing System Analysis of Intra-Individual dynamics in collaborative therapeutic assessment: Translating Basic Theory and Research Into Clinical Applications.. *Journal of Personality*, 10-30. <https://pdfs.semanticscholar.org/a13b/7e7f598efbf9d49a9cdb268a177522d783c6.pdf>

Tenney, E.R., Vazire S. y Mehl, M.R. (2013). This Examined Life: The Upside of Self-Knowledge for Interpersonal Relationships. *PloS One*(7), 12-32.

<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0069605>

Van Kleef, G. A. (2010). The emerging view of emotion as social information. *Social and Personality Psychology Compass*, 4(5), 331-343. <https://doi.org/10.1111/j.1751-9004.2010.00262.x>

Van Kleef, G. A. , Homan, A.C., Beersma, B., Van Knippenberg, D., Van Knippenberg, B. y Damen, F. (2009). Searing sentiment or cold calculation, The effects of leader emotional displays on team performance depend on follower epistemic motivation. *Academy of Management Journal*, Vol.52, No3, 562-580. <https://www.researchgate.net/publication/233756170>

Vecina, M. L. (2006). Emociones positivas. *Papeles del Psicólogo*, 27 (1), 9-17. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=778/77827103>

Washington, M. G. (2013). Trust and Project Performance: The Effects of Cognitive-Based and Affective-Based Trust on Client-ProjectManager Engagements. Master of Science in Organizational Dynamics Theses. 67-75. http://repository.upenn.edu/od_theses_msod/67

Watson, D., Clark, L.A., y Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: the PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1063-1070.

Wenger, E. C. (1998). Communities of Practice: Learning as a Social System. *Systems Thinker* 9(5), 1-10.

Wenzel, A., Graff-Dolezal, J., Macho, M., & Brendle, J. R. (2005). Communication and social skills in socially anxious and nonanxious individuals in the context of romantic relationships. *Behaviour Research and Therapy*, 43(4), 505-519.

Wright, A.G.C , Hallquist, M.N. , Stepp, S.D., Scott, L.N. , Beeney, J.E. , Lazarus, S.A. y Pilkonis, P.A.(2018). Modeling Heterogeneity in Momentary Interpersonal and Affective Dynamic Processes in Borderline Personality Disorder. *HHS Public Access*, 23-33. <https://europepmc.org/article/pmc/pmc5164858>

Zhang, M. (2012). Keep an eye on future feelings: Interpersonal affective forecasting and self-regulation. *Graduate Theses and Dissertations*. 12542, 12- 45. <https://lib.dr.iastate.edu/etd/1254>